

Jeannette Jara junto a los presidentes de la coalición oficialista que representará en las elecciones presidenciales de noviembre.

El rompecabezas económico de Jara



Muchos de los que hoy rodean la candidatura de Jeannette Jara (PC) confiesan que reformular cada pieza del programa económico de cara a la primera vuelta presidencial como táctica para seducir a los "cerebros" económicos de Socialismo Democrático, será una tarea compleja, que tomará tiempo y cuyo desenlace es difuso. "El programa económico que hoy tiene no le sirve", se apura en sintetizar un economista de centroizquierda al aterrizar el difícil y lar-

go camino que deberá transitar Jara para moderar su relato económico e integrar al centro político a su candidatura.

"El tema económico es extremadamente sensible", admite, a su vez, el senador comunista y figura de gran cercanía a Jara, Daniel Núñez, quien esta semana abrió un flanco a la campaña oficialista al decir que la candidata era "marxista" y despertar así más de un ceño fruncido en las filas oficialistas. "La candidata no propone nada que sea una ruptura radical, porque entendemos que la gente no quiere incertidumbre", complementó en entrevista

con Pulso, en un intento por aminorar las resistencias que provoca la carta PC en el mundo económico de corte más liberal del oficialismo.

En medio de una agitada semana tras el triunfo de la candidata comunista sobre su par del Socialismo Democrático Carolina Tohá en las primarias oficialistas, Jara inició los contactos "sin líneas rojas" con los jefes de los partidos del oficialismo y resaltó la importancia del crecimiento económico y de la alianza público privada, quizás los únicos ejes de su programa que generan hoy respaldo en todo el mundo de la centroizquierda.

El programa económico de la candidata también incluye el fin de las AFP, impuestos a los superricos y avanzar en una Empresa Nacional del Litio, iniciativas ya desechadas en este gobierno. Sin embargo, el menú laboral y de modelo de desarrollo de la candidata es que el despierta mayores resistencias. Jara no sólo ha propuesto un salario vital (mínimo) de \$750 mil y avanzar en la negociación ramal en medio del delicado estado del mercado laboral por el que atraviesa el país, sino también un crecimiento de la economía basado en la demanda interna. Consciente de los

Incorporar a economistas de peso del Socialismo Democrático para dar soporte a su programa económico será una tarea compleja, larga y que implicará renunciaciones dolorosas a sus promesas de campaña si la carta del PC quiere acercarse al centro político. En el grupo de expertos que apoyó a Carolina Tohá hoy no hay disponibilidad para "cruzar el Rubicón" y consignan que las propuestas laborales de Jara son el mayor riesgo de su programa.

Un reportaje de JULIO NAHUELHUAL

anticuerpos inmediatos que generó esta última propuesta, Jara y sus cercanos han intentado matizar y resaltar la importancia de las exportaciones (la demanda externa) en el crecimiento económico.

De hecho, la propia Carolina Tohá se lanzó en contra de la última medida, previo a las primarias. "Tenemos recetas de los años 50, como la demanda interna que está promoviendo el PC, que son recetas como el estilo kirchnerista. Yo no creo en eso", señaló la exministra del Interior al lanzar una clara línea roja que separa su oferta programática, apoyada por más de 30 economistas del Socialismo Democrático, del plan de la líder comunista.

El grupo que apoyó a Tohá y que hoy pretende fichar la carta PC incluye a figuras como Nicolás Eyzaguirre y Andrés Velasco, ambos exministros de Hacienda; los exvicepresidentes del Banco Central Pablo García y Jorge Marshall; además del expresidente del instituto emisor, Roberto Zahler. Se sumaron también, entre otros, Eduardo Engel, Eduardo Bitrán, Francisca Pérez y Álvaro García, quien ofició de vocero de la exministra del Interior.

"Las dudas con un eventual gobierno de Jeannette Jara es si intentará impulsar el marxismo, tal como lo ha transmitido Daniel Núñez, 'en la medida de lo posible'. En un país presidencialista, el Jefe de Estado toma decenas de decisiones cada día que no están escritas en su programa y que hacen la diferencia sobre el rumbo que se busca tomar. Claramente, promover la lucha de clases y reemplazar la propiedad privada de los medios de producción por una gestión colectiva del proletariado, como plantea el ideario marxista, es muy diferente a una economía de mercado como la que acepta buena parte de la centroizquierda. Un acuerdo puede ser posible para fines electorales, pero esa tensión será insostenible durante los cuatro años", analiza el académico de la Universidad de los Andes y exdirector de Presupuestos de la segunda administración de Sebastián Piñera, Matías Acevedo.

Cuando el juego se hace verdadero

Si bien a la exministra del Trabajo se le reconoce una gran habilidad política y ha dado señales de ceder en varios ejes económicos, el camino hacia el consenso y la integración de economistas de corte más liberal que den

tranquilidad a los mercados estará lleno de baches. Jara ha transmitido a sus cercanos que el equipo económico de la campaña estará integrado fundamentalmente por el grupo de expertos del Socialismo Democrático y donde la figura de Fernando Carmoña, actual jefe programático y hasta ahora vocero de temas económicos, tendría un rol totalmente secundario. Las últimas declaraciones del también hijo de Lautaro Carmoña, presidente del PC, sobre que "para crecer, primero hay que igualar" -por las que hizo un mea culpa- no fueron bien evaluadas en el comando.

En privado, varios economistas del grupo que apoyó a Tohá han manifestado no estar disponibles a unirse al futuro equipo económico de Jara en las actuales condiciones, y muchos aluden al "costo" que podría tener su aterrizaje en una candidatura ligada al PC y a eventuales pulsiones populistas. "Ella está en un problema, a no ser que tome decisiones muy radicales de retraerse de sus propuestas. Hoy no veo a ninguno de los economistas del grupo que apoyó a Tohá disponible. Sin embargo, esta es la foto actual... No me cabe duda que habrá un apoyo de los partidos que integran la coalición", afirma un economista cercano a la candidatura de Tohá.

Uno de esos economistas ya adelantó su apoyo, pero marcando el rumbo que desean desde la socialdemocracia. "Voy a votar por Jara, pero voy a contribuir absolutamente a que el programa de Jara sea un programa que, desde el punto de vista económico y de la reforma política, nos dé sostenibilidad y gobernabilidad como país", dijo Nicolás Eyzaguirre este viernes en radio Cooperativa.

Para muchos el gran escollo del programa de la carta del PC para conquistar el centro político es el plan laboral. "A ella le va a ir bien y a la coalición también en la medida que se transforme de una manera creíble en una persona que no es antisistema. Porque su partido lo es. Crecer a través de subir la demanda interna no le ayuda. Subir el salario mínimo en un 50%, no le ayuda. La negociación ramal, no le ayuda. La cooperación público-privada, sí le ayuda", reflexiona un exministro socialista de la era de la Concertación.

"Para que el salario (vital) pretenda ese nivel en términos reales se necesita que la economía crezca sobre el 8% al año, si no,

es voluntarismo (...) No hay ningún país al que le haya ido bien creciendo a costa de la demanda interna. Ese es el grave error que se ha cometido en muchas de las crisis de Latinoamérica. Pero estoy seguro de que hará cambios en sus propuestas porque tendrá un mejor equipo. En lo económico, sus propuestas tienen que ser consistentes, no pueden ser voluntaristas", afirmó a El País el exministro de Hacienda Manuel Marfán, esta semana.

El "Marcel" de Boric

Cercano a Jara y al Socialismo Democrático reconocen que la carta comunista debe comenzar a tantear desde ya candidatos para la cabeza de Hacienda que tengan el peso para "calmar a los mercados" y al mundo empresarial en la eventualidad de que llegue a La Moneda. "Ella debiera emular con su candidato a Hacienda lo que hizo Gabriel Boric con Mario Marcel, al que contactó desde antes de ser elegido Presidente, en una señal de seriedad en el rumbo económico que tomaría su gobierno", afirma un cercano al actual jefe de las finanzas públicas.

La propia Jara ha manifestado preliminarmente el interés de que su eventual líder en Hacienda sea mujer. "Hay varios nombres que me gustan. Por ejemplo, la Paula Benavides. Me gusta mucho, además, Javiera Petersen (actual subsecretaria de Economía) y Heidi Berner (subsecretaria de Hacienda). A las tres las encuentro buenísimas, sería una difícil elección", dijo a DF en mayo pasado.

Sin embargo, la propia Benavides descartó estar disponible. "Ante las consultas recibidas, quiero precisar que me sorprendió el comentario que la candidata hizo en la prensa en mayo. Esto, ya que no mantengo vínculos personales ni formales con ella, ni participé de su campaña. Aprecio la valoración de mi nombre y el de otras economistas para el Ministerio de Hacienda, pero en mi caso estoy comprometida con mi labor académica y con seguir aportando a la construcción de acuerdos amplios para mejores políticas públicas, desde una perspectiva técnica e independiente", afirmó la nueva integrante del Consejo Fiscal Autónomo tras ser consultada por Pulso.

Diversas fuentes de la centroizquierda coinciden en que el exvicepresidente del Banco Central, Pablo García (cercano al

PPD), reúne las credenciales para llegar a ser jefe de las finanzas públicas. "Pablo García podría ser el 'Marcel de Boric' en un eventual gobierno de Jara. Sin embargo, él mismo ha transmitido a cercanos que no conoce a la candidata, no ha tenido contactos con ella y no está disponible para un desafío de ese estilo", sostiene un economista que apoyó a Carolina Tohá y cercano al exconsejero.

Pero un influyente economista socialista dice que la elección de un ministro de Hacienda para cualquier gobierno es un proceso largo, que requiere bordes en la relación y la generación de confianza. "Este es un proceso que no va a resolverse en una semana. Requiere mucha conversación, mucha construcción de confianza recíproca y mucha renuncia para que prospere y llegue a buen puerto en el caso que Jara quiera ser presidenta", afirma la misma fuente.

"Si Jeannette Jara le pide ahora a Pablo García, por ejemplo, cumplir la labor de ministro de Hacienda, le va a decir que no. Las conversaciones entre Mario Marcel, quien era presidente del Banco Central entonces, y Gabriel Boric duraron más de un mes. Es decir, tiene que haber un periodo de conocimiento mutuo, de generar confianza recíproca y en que el Presidente de la República asuma compromisos en la relación, como no faltarle el respeto a su ministro de Hacienda", reflexiona un economista de centroizquierda, quien recuerda la compleja relación que hubo entre Michelle Bachelet y su ministro de Hacienda de la época, Alberto Arenas. "El error de Michelle Bachelet es que nombró un ministro de Hacienda que sabía que podía manejar", complementa.

Otro experto del Socialismo Democrático no descarta que, en un escenario de falta de economistas de peso que respalden la carta PC en la campaña, sea el propio Mario Marcel quien asuma el liderazgo del programa económico de Jeannette Jara. "Marcel tiene menos que perder que otros economistas en la campaña. De hecho, él ya abrazó a la propia Jara cuando se aprobó la reforma previsional. Incluso, podría colaborar en forma privada también", afirma la misma fuente al aludir a la imagen del saludo de ambos en el Congreso que selló el mayor legado del actual gobierno. ●